

1294



Madrid Cómico

DIRECTOR: JOSÉ DE LA LOMA

Celestino Vichy de la Peña, Caricatura de CILLA



PRIMER PREMIO DEL CONCURSO «¿CUÁL ES LA MAYOR INOCENTADA?»

*La del Señor Soberano
al dar á la raza humana
apetitos de gusano
y colocar la manzana
al alcance de la mano.*

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Baile de trajes, por Nicolás de Leyva.—Epístola, por Alberto Lozano.—Cualquier cosa, por Gonzalo Quiñánez.—Problemas carnavalescos, por G. Martínez Sierra.—¿Qué hora es?, por Miguel de Zurruga.—A mi chico mayor, por Juan Pérez Zúñiga.—Animales, por Eduardo de Palacios.—Disfraces, por Manuel Soriano.—Faltas, por Clara.—Carta abierta, por F. Ceruti.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Celestino Vichy de la Peña, caricatura de Cilla.—Tipos madrileños: El lavandero, apunte del natural por Delítang.—La ocasión... la pintura calva, por Moral.—Política internacional, por Leal da Câmara.—Exageraciones, por Santana.—F. Ceruti, caricatura de Cilla.



De Todo un Poco

El concurso abierto por el Municipio para premiar a las máscaras más ingeniosas y mejor vestidas, ha despertado nobles estímulos entre cierta parte de nuestra juventud.

Hay circunstancias en la vida del hombre en que todo sacrificio resulta válido y todo esfuerzo insignificante.

Conquistar el glorioso título de máscara *pillina* no es cosa que deba desprestigiar ninguna persona que en algo se estime, amáximamente, como dice un ex-ministro de Sagasta, cuando sobre el diploma le dan al triunfador un mantequero *vermeille*, ó un vaso y cucharilla de plata, ó una boquilla de ámbar, todo en buen uso.

Arturito, Nicomedes, Eleuterio, Rosaura y otros jóvenes, no menos distinguidos, se preparan a entrar en la liza y llevan ya muchas semanas discurriendo la manera de llamar la atención del Jurado y calzarse el honroso diploma.

¿Quién triunfará?

Esta pregunta sale hoy de todos los labios y hace latir muchos corazones.

Dícese que habrá disfraces ingeniosísimos. Por de pronto sabemos de un joven del ramo de agremanes y puntillas que ha adoptado un traje de puro capricho: blusa de céfiro azul celeste, salpicada de estrellas doradas; calzón bombacho de gró verde, con grupos de cintas en ambas caderas; zapato de tafilete con madroños rosa, y en la cabeza una especie de papalina de encaje amarillo, á manera de huevos hilados.

Otro joven piensa acudir al certamen disfrazado de negro del Congo, con su correspondiente hedor; otro irá de ave de corral, á cuyo efecto piensa darse un baño de cola y revolcarse después en un lecho de plumas; otro adoptará el disfraz de galgo inglés, y otro el de merluza en salsa.

¡Qué Carnaval, Dios mío; qué Carnaval tan precioso el que nos ha mejorado ogaño el Sr. Marqués de Aguilar de Campóooooo...

Desde lo de Cuba y Filipinas estábamos afligidos, no tanto por la pérdida de las Colonias, cuanto por lo que dejaban de ganar esos señores que desempeñaban allí importantes puestos y podían enviar á sus familias ora la dulce guayaba, ora el elocuente loro, ya el rico bastón de carey, ya la agradable piña en conserva; pero este Carnaval, con sus atractivos municipales, viene á endulzar en cierto modo nuestra amargura, y á hacernos decir, con el pecho henchido de júbilo:

—¡Viva el señor Alcalde! ¡Viva el fomentador de la alegría y el padre de las caretas!

Hay, sin embargo, personas que lo critican todo y lanzan sus censuras contra la municipalidad por lo de los premios en especie.

Dicen los tales críticos, que el mantequero *vermeille* no les parece cosa propia para premiar el ingenio de las máscaras. ¿Por qué no?—contestamos nosotros—Un mantequero es siempre cosa útil en una casa y nos parece preferible al regalo de un barómetro, que no suele regir nunca, ó al de una cigarrera, que por lo general la obtiene aquél que no fuma ó no posee dinero para cigarros.

Objetos útiles, de aplicación inmediata, son los que deben regalarsé en todos los concursos.

Por ejemplo, si á mi me premiaran algún día, y obtuviese en público certamen la famosa flor natural, aspiración sublime de los poetas inspirados, tengan ustedes la seguridad de que con el mayor respeto le diría al Presidente:

—Señor; mucho estimo la flor simbólica, que me da derecho á elegir reina del certamen y á figurar desde hoy en el ramo de los genios; pero ¡ah!

Esas flores, que es tesoro apetecido,
no sirven para echar en el cocido.

Y, siempre con todo respeto, pediría que me la *canyearan* por un buen jamón de Avilés ó un par de kilos de excelente longaniza.

Se puede ser poeta de altos vuelos ó máscara ingeniosa, y al propio tiempo persona práctica y amante de la familia.

El mantequero *vermeille*, digan lo que quieran los críticos, puede llenar un vacío en cualquier aparador; el vaso y cucharilla de plata tienen también excelente aplicación en el hogar doméstico; no así la boquilla de ámbar, pues puede darse el caso de que no fume la persona premiada, ó de que aborrezca las boquillas. Hay quien por no tener que limpiarlas, las coge por la parte más bonita y ¡pum! las estrella contra la pared, ó se la regala á un enemigo, diciendo entre sí:

* —Anda, que ya estás ayudado. En cuanto se te destruya, ya verás lo que es canela.

Resumiendo: el Carnaval de ogaño promete hacernos felices á todos los que tenemos la dicha de vivir en Madrid, y so lo debemos al señor Alcalde.

Con esto y con que procure que el agua de Lozoya se pueda beber, habrá ganado una estatua el Sr. Marqués de Aguilar de Campó (con varias ooooo).

LUIS TABOADA.

Baile de trajes.

Ya estamos en Carnaval; ya llegaron esos días de máscaras y jaleos, de bromazos y de pítimas.

Lo principal de la fiesta es la unión que se realiza de Terpsicore con Momo, (personas muy distinguidas, según supe por un Gota que estudia mitología).

Se dan bailes en el Real, se dan bailes en familia y los hay de medio pelo y de peluca postiza.

Baila la que pesca en barca, baila la princesa altiva; hasta dan un bailecito los Escritores y Artistas y músicos y danzantes ya son una cosa misma.

Ayer me habló de los bailes de las de Posma, un cronista de salones y de salas, gabinetes y guardillas, que escribe reseñas para *La Opinión de Villafrida*.

Aquella casa — me dijo — está muy favorecida por la gente de la crema; allí suelen darse cita varios varones con *uve*: Pérez, Fernández, García... y unas chicas con *il fú*,

¡Caracoles y qué chicas!

La señora de un banquero va siempre con sus tres niñas y dice, por la costumbre de oirlo á su esposo: «¡Eliján! Mientras ellas dan el pago, quiero decir, que se arriman.

Van damas de la Edad Media, damas de la edad partida, matronas de aquellos tiempos, de Emilio Mario y de Sila y Marias *Estuardas* y algunas otras Marias.

Muchas llevan antifas y algunas no van vestidas; Mariana, la del cajero, Antonia, la del cajista, Margarita de Loeches, (no hay que echarle margaritas)

Encarna, Presenta, Sol, Luz, Estrella, Par, Vitina, Pepita de Michimichi y Pepito Michamicha, (Estos dos últimos versos creo que son de *La Diva*).

En fin, que nos divertimos, y tenemos alegría, y gastamos ropa negra, y bebemos... agua fría.

Allí las noches se pasan más de tontas que de listas, y vuelan las horas como los pavos y las gallinas.

NICOLÁS DE LEYVA

Tipos madrileños.



EL LAVANDERO, apunte del natural por Delítang.

Epístola.

Problemas Carnavalescos.

Tu carta, noble amiga, he recibido y has logrado con ella la conquista de un partidario fiel y convencido. Piensas crear un Centro feminista y es noble aspiración, moda corriente que marca el Ideal *separatista*!

Sé que hace tiempo está vivo y latente en vuestros corazones este anhelo porque os explotan miserablemente; es el hombre un imbécil tiranuelo que juzga incompatible la cultura con la belleza que os otorga el Cielo y os roba libertad: él se figura que agua nacida en fuente delicada por ser la fuente bella es menos pura.

No abandonéis la empresa proyectada; lucha y conseguirás cuanto quisieras. ¡Ya los hombres no sirven para nada!

Mientras que solicitan los Poderes despertan interés extraordinario mas luego se transforman en mujeres.

Si pasa con vosotras lo contrario comenzad vuestros planes sin demora me parece remedio necesario.

Quizá con esa Liga redentora salves a la Nación, ilustre amiga: ¡Lo que hace falta es... una *Dictadora*!

Lo serás si comienzas por la Liga, pues la unión es la fuerza. Yo preveo que alcanzaréis sin pena ni fatiga sobre el sexo llamado fuerte y feo segura y completa victoria, tal como la persegue tu deseo.

¡Viste generación más irrisoria de ineptos, de malvados e indolentes? ¡Proseguid, oh, mujeres, nuestra historia!

Ya España es un asilo de dementes: generales, políticos, toreros, frailes, chulos y artistas decadentes.

No son temibles tales caballeros. Lograréis encontrar buen acomodo y conseguir los codiciados fueros luchando en todas partes, de tal modo que asaltéis el Congreso y el Senado, los Tribunales y las Aulas, todo, ¡todo tiene que ser regenerado!

¡Lo que del suyo Hamlet, por desgracia podemos hoy decir de nuestro Estado!

Verás de tu proyecto la eficacia cuando implantes reformas radicales que tendrán de seguro mucha gracia, porque vuestros gobiernos maternales reducirán al hombre del trabajo.

Siempre sabias, resudas y formales, formularéis amantes, por lo bajo, después de una caricia una sentencia, y antes de cada beso un latínajo.

¡Oh, qué feliz, qué placida existencia la de aquel que tomara por esposa una llustre mujer, poseo de Ciencia!

Util sería y dulce la famosa Doctora en medicina; contra el tódio del masíto, receta prodigiosa; la enfermedad en casa y el remedio. ¡Quién de una Magistrada sandiguera resistiría el amoroso asedio!

¡No sería un placer para cualquiera lograr la posición digna y brillante de ministro consorte... y con cartera!

¡Pues todo criminal recalcitrante que abogado más noble y elocuente puede buscar que la mujer amante!

Para probar de modo bien patente las ventajas del régimen que anhelo me parece lo dicho suficiente.

¡No pensaron así vuestras abuelas!; pero ya las mujeres hoy en día son águilas, no tímidas gacelas!

Y si encuentras alguno que se ría de tus planes, recítale al munguado lo que el célebre clásico escribía: «Piensas acaso tú que fué criado el varón para el rayo de la guerra!»

¡Para surcar el piélago salado?

¡Para medir el orbe de la tierra y el cerco donde el sol siempre camina!

(Oh, quién así lo entiende cuánto yerro!) Fácilmente por esto se adivina que otra su misión es y otros sus fines. Por ejemplo: cuidar de la cocina, ó barber ó zurcir los calcetines, y solicito siempre y cariñoso dar el pecho á los tiernos chiquitines.

¡Llepad, mujeres, vuestro fin glorioso! Que en todas partes dominar os vea con linda cara y ademán gracioso, pues la señora entrometida y fea, con pujos de varón, será ilustrada y acaso ilustrará, pero... ¡crecece!

...A mí no me recrea casi nada; con lealtad completa te lo digo, y mi epístola doy por terminada, repitiendo que alabo y que bendigo tus pretensiones. Sabes que te quiero y que puedes mandar siempre á tu amigo que te besa los pies, *Justo Montero*.

Por la copia, ALBERTO LOZANO

EN EL ATENEO

—¡El origen del Carnaval! ¡Ah, señores! Es esta cuestión sobradamente árdua. Lo general de la costumbre, prueba la antigüedad de su existencia; sin duda recuerdo de las bacanales clásicas...

—Perdonad, señores. Yo creo que el origen del Carnaval está en la necesidad imperiosa que el hombre siente de perder la vergüenza siquiera una vez al año. No se puede ser persona decente á perpetuidad, hay que desengrasar, bajo pena de dar un estallido.

—Usted cree entonces que las locuras carnalescas...

—Son válvula de seguridad necesaria á la *corrección* humana. Ya ven ustedes como la calumniada fiesta es filantrópica, y hasta moralizadora inclusive.

EN FAMILIA

—Padrino. Siempre me ha intrigado el por qué de la careta. ¡Por qué cuando las gentes van á decir descaros se tapan la cara?

—Eso, hijita mía, habla muy alto en favor de la dignidad humana, celosa de sí misma hasta en sus horas de abyección. La careta es la prueba del pudor moral. El hombre oculta el rostro, estandarte de su racionalidad, por no ofenderla al ejecutar un acto indigno.

—No lo creas, nena, el padrino es demasiado benévolo. La verdad del caso es la siguiente: La respuesta habitual á un buen descaro, es una *inmejorable* bofetada; y ya ves, dadas sobre una careta las bofetadas, suenan mucho, pero duelen muy poco.

—¡Ah!!

—Créelo querida, el hombre es, ante todo, animal conservador.

ENTRE ARTISTAS

—¡Concurso *libera!*! Dos pitillos de premio al que descubra el símbolo más *propio* para representar el Carnaval.

—¡Pierrot!

—¡Ratol!

—¡Colombina!

—¡Pasado de moda!

—¡Venus saliendo de la espuma, descubriendo el cuerpo adorable, y cubriéndose el rostro con las manos!

—¡Demasiado clásico!

—Una *demi-mondaine* vestida de chula y coronada de lirios.

—¡Pas trop americano!

Un poeta joven.

—¿Permitis? Mi patrona tiene una nena rubia que es un encanto. Ayer el angelito, introdujo su cabecita de oro en una descomunal cabeza de cartón y corría por toda la casa, pavoneándose satisfechísima dentro de aquel armatoste... pero, mujer al cabo, fué á mirarse al espejo, y al verse tan horrible, se asustó de sí misma y rompió á llorar desconsolada. ¿No os parece buen símbolo? Una niña entusiasmada de su careta, que llora cuando se vé al espejo.

—¡Bravo!

—¡Muy bien!

—¡Exquisito!

—¡Eres un genio!

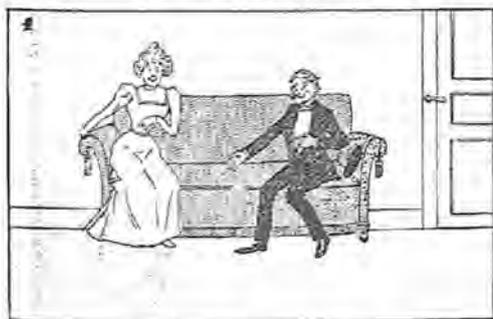
Un poeta viejo.

—Amigos míos: Ese no es un símbolo del Carnaval; es la humanidad entera.

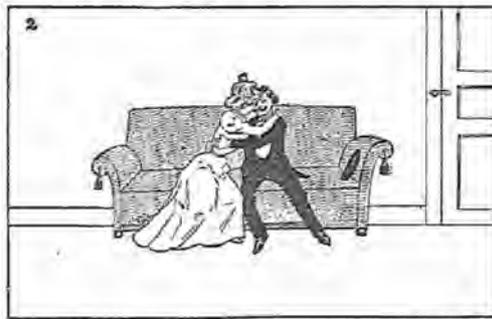
—Mejor que mejor. Si á filosofías vamos, ¿acaso la humanidad no es la máscara eterna?

G. MARTÍNEZ SIERRA

La ocasión... la pintan calva, por MORAL



—¡Solos! Aprovechemos la ocasión.



—¡Oh, qué felices seremos, amor mío!

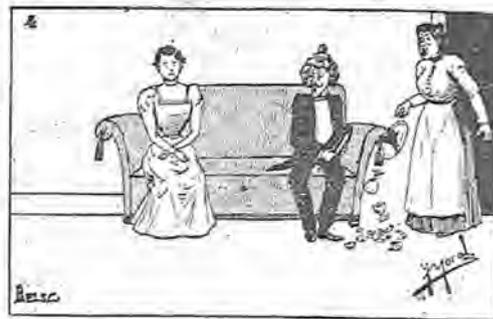
Cualquier cosa.

Expulsó Juan una *tenia* que tenía cuatro metros, y aunque el médico le dijo que algo le quedaba dentro, quiso celebrar con rumbo tan grato acontecimiento convidando á los amigos con un opíparo almuerzo; y cuentan los comensales que en el banquete echó el resto.

GONZALO QUIJÁNEZ



—¡Suena el picaporte; alguien viene!



—¡Horror!!

¿Qué hora es?

Dormitaban dos baturros en la posada de Ramos, y á la mitad de la noche intranquilos despertaron.

—Celidonio, ¿no has oído?

—¿Cuál será la hora qui ha dado?

—Me parece que la una.

—¿Estás seguro, Luciano?

—¡Rediez! ¿pues no lo hi de estar? ¡doce veces ha sonado!

MIGUEL DE ZÁRRAGA

A mi chico mayor.

Ya que vas á la boda
de Paz Botella,
pues nos han invitado
para ir á ella
y no tengo yo ganas
de acompañarte,
sigue estos consejitos
que voy á darte.

A la novia no beses,
aunque te guste,
pues como eres ya un pollo,
quizá se asuste,
ni tampoco á la madre,
porque es muy fea
y al besar deja siempre
sabor á brea.

Oye, de la capilla
frente al retablo,
la epístola famosa
que hizo San Pablo;
mas aunque te parezca
muy bien escrita,
no le pidas al cura
que la repita.

Cuando hagan la pregunta
de reglamento
de si hay alguna clase
de impedimento,
no se vaya tu lengua;
porque es muy triste
que allí se enteren todos
de lo que existe.

Ya sé que está mandado
decirlo todo;
pero tú no lo sueltes,
de ningún modo;

pues quizá te expondrías
á que te diera
cualquiera de los novios
una puntera.

Si celebran con dulces
el himeneo,
tú no te quedes corto,
porque es muy feo.

Toma cuanto te dieran
Paz ó su madre,
¡y no echés en olvido
que tienes padre,
y que el padre que tienes
y aquí te espera,
para las golosinas
es una fiera!

Si los novios se escapan
de entre la gente
cuando llegue la noche,
como es corriente,
tú no los acompañes
á su aposento
porque no querrán chicos...
por el momento.

Sigue mis advertencias,
no las olvides...
y anda, que se hace tarde,
no te descuides;
por más que si no fueras...
mejor sería.
¿Tú asistir á una boda?
¡Qué tontería!

No asistas; que es tu padre
quien te lo veda,
¡y para ver desgracias
tiempo te queda!

JUAN PÉREZ ZÓSIGA

Animales.

Animales en escena; porque en calles, círculos, «paseos públicos, oficinas del Estado y Cuerpo diplomático», según pregonan los vendedores del Almanaque del Zaragozano D. Mariano Castillo, hay exceso de cupo.

Los animales en el teatro; y no aludo á cómicos determinados, sino á otros artistas muy interesantes para los sensibles protectores y para señoritas y señoritos pasionales y eróticos.

Los perros, bien sean del Monte de San Bernado, ó bien sean perros chicos, los caballos, los pollinos, los elefantes, las cabritas y los cabritos, los borregos y las borregas, vacas y becerros-vivos, como los actores y los autores y los críticos,—son los más interesantes entre los artistas que salen á escena.

Las palomitas, las tórtolas y las aves de corral, excitan las simpatías del senado como no lo consiguen, á las veces, los artistas personales.

De las aves de corral de la Pacheca gustan los clásicos y de las aves de corral ajeno, la mayoría de los espectadores; casi tanto como de las buenas hechuras artísticas y variedades del desnudo y de los chistes «sin pomada».

Se borran durante algún tiempo, de las fantasías de los autores, los resortes de personajes animales y no se ve, en la temporada, un animal de la solemnidad, en los teatros.

Parece que se ha modificado el gusto. Pero en cuanto un escritor da á luz un pollino, supongamos, no es solo.

La cabrita de *Dinorah* ha llevado al teatro lirico á varios cabritos. El burro del *polizonte* perseguidor de *Juan Garcia*, fué padre de algunos pollinos de nuestros días ó de nuestras noches.

Dieron en sacar pollinos á escena algunos autores y hubo varios estrofos en burro ó con bagaje, de diversos padres, no de la patria. El *guardián de la casa* de Ceferino Palencia enganchó unos cuantos perros de bien.

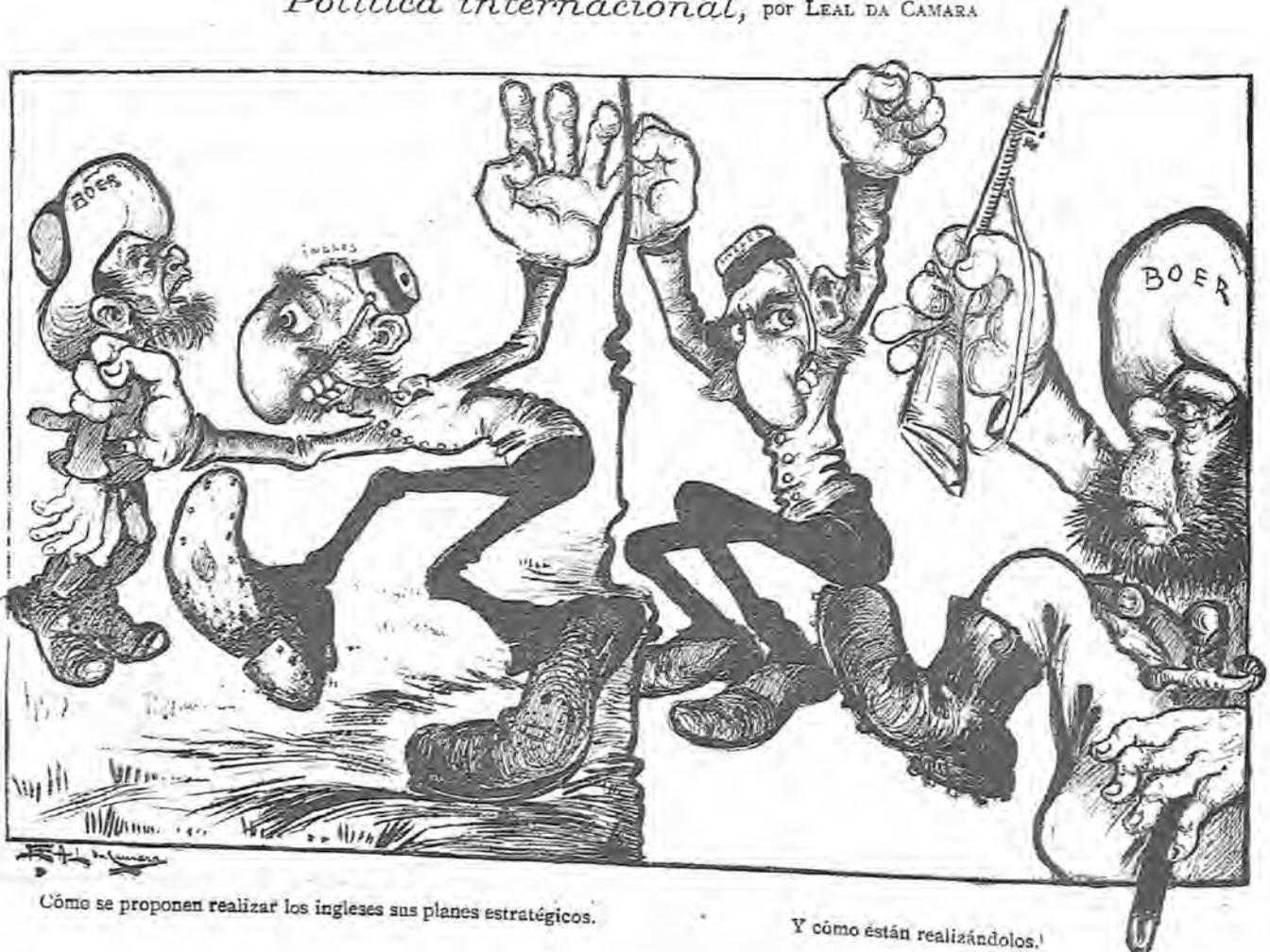
El gato es anti-teatral.

Al toro de *Pepe-Hillo*, zarzuela de Puente y Brañas, con música del maestro Cereceda, siguieron otras reses bravas, hasta llegar á *Caramelo*, de la ganadería del popular criador Javier de Burgos, y posteriormente á la vaca de la Zarzuela.

Se ha observado que son artistas que nunca se equivocan, lo cual no sucede con algunas tipples que no cuidan de sus partes.

En nuestros teatros no es tan frecuente como en otros del extranjero, el melodrama con todas las armas.

Política internacional, por LEAL DA CAMARA



Cómo se proponen realizar los ingleses sus planes estratégicos.

Y cómo están realizándolos!

Exageraciones, por SANTANA



—Me pintó su pasión con tal arrebato, que llegué á temer se le desprendiera el monóculo. Y si se le rompe, calcula... ¡Diez mil reales en cristalería!

Episodios de guerra, en los cuales siempre son vencidos los enemigos del país en que se representa el melodrama.

Doscientos ó trescientos comparsas, conforme á la importancia de su nación y á la capacidad del escenario, que huyen, á la desbandada, de cinco ó seis soldados de los del ejército... del público-hurras delirantes.

En esas obras de autor de división ó de general melodramático, interpretan papeles importantes los caballos.

La imaginación desbocada, arrastra á la concurrencia entusiasta, que vocea y aun relincha.

Espectador hay que golpea á cualquier vecino sospechoso de extranjero y corre luego á incorporarse con los suyos.

Escribir para animales declarados y clasificados, es escribir con ventaja.

Primero: Porque no se proponen á enmendar la plana al autor, los intérpretes, ni á embellecer el diálogo con embuchados propios.

Segundo: Porque son modestos y no se ofenden por el reparto de la obra; á un borrico, supongamos, se da el papel de *Burro* 2.º ó 3.º y le admite y no se cree postergado: aunque le repartan el de *Un pollino que no habla*.

Otra ventaja de las obras con animales extraordinarios, ó sea, no vistos ordinariamente en el escenario:

La fraternidad que se nota entre ellos y parte de la concurrencia.

Por mucha franqueza que el trato haya dado á las relaciones entre algunos artistas, y varios abonados, no llega á la que puede tomarse el público con una vaca suiza y con un caballo español, supongamos.

Para conmemorar aniversarios de la reconquista, la compañía que funcione en uno de los teatros de Granada, ha de dar irremisiblemente una representación de *El triunfo del Ave Maria*, con jinetes y peones.

Un caballo volador, «que atraviesa el tablado con un jinete»—según lei en la acotación de un drama... caballeresco.

Una nebulosa de golondrinas que huye de la tormenta que amenaza, como explica, gorgando una romanza, la tiple, pantalonera sensible.

Un pollino solo y abandonado en el campo y llamando á papá, que es el alcalde, casualmente.

Un noble perro que avisa de un peligro espantoso á una familia emigrada.

Una paloma ó un *petit bleu* mensajeros, que traen noticias de felicidad.

¡Ah! todo esto es hermoso.

Indudablemente el triunfo es de los animales en el ruedo dramático y en el cómico-lirico.

EDUARDO DE PALACIO

Disfraces.

Invitado por el noble duque de Valdechubasco, persona muy conocida en el mundo aristocrático, asistí al baile de trajes que dió anoche en su palacio en el cual ví reunidos, luciendo disfraces varios, á todos los personajes que en España bullen algo.

Al sonar las doce en punto, penetró en el salón Paco Romero, luciendo un traje de clown, y pegando palos, charlando hasta por los codos, y dando cada bromazo de esos que levantan ronchas porque pican como tábanos.

Siguió á Romero, Silvela, armado de punta en blanco con la indispensable daga, porque es su atributo clásico, y aunque no pincha ni corta siempre la lleva en la mano; y al verse los dos amigos, se dieron un fuerte abrazo.

Vestido de *relojero de Lucerna*, estaba Dato, conversando afablemente con D. Tomás Castellanos que se presentó en el baile vestido de *renacuajo*.

Ví á don Práxedes, de *corro*, de *Gran Capitán*, á Blanco, á Pidal (Luis), de *avefría*, de *lince*, á Liniers (Santiago), de *sacamuélas*, á Mella,

y de *Cupido*, á Aureliano Linares Rivas; de *Adónis*, á Tuhiller, y á Wenceslao Bueno, de *Talma*, Aguilera concurrió al baile, de *Enano de la venta*, y el famoso Aguilar de Campóo (Sancho), iba de Alcalde de Móstoles, ¡y era su vivo retrato!

Vestido de *D. Quijote* dando mandobles y tajos, el Conde de las Almenas logró vítores y aplausos.

Lastres iba de *ministro*, pues como hace tantos años que tiene hecho el uniforme, ¡el hombre quiso estrenarlo!

El señor López Domínguez iba muy bien de *canario*, de *bebé*, el Conde de Cheste, de *petit rouge*, Cruz (D. Pablo), de *moro*, el maestro Ferreras, Pí y Margall, de *mirlo blanco*, de *cuco*, el señor de Weyler, de *coco*, Martínez Campos, el de Tetuán, de *manitas* y Canalejas, de *heraldo*.

De *torre Eiffel*, Vital Aza, de *ramo de flores*, Ramos, de *Mahoma*, Villaverde, de *República*, Cerralbo, y Mariano Catalina, de compañero de Sancho (1).

El orden fué tan completo, que no se hizo necesario avisar al Juez de guardia, ni siquiera al delegado.

MANUEL SORIANO

Exageraciones, por SANTANA



—Vigila y recuerda el aforismo de Sófocles:

*La donna è mobile
qual piuma al vento*

—... Según el viento, digo la pluma; ¡si es como la de su sombrero, me río yo de los ciclones!...

Pálique.

Don Juan Valera, uno de los que quieren enterrar Pompeyo Gerner y otros super-tontos, acaba de publicar primorosas ediciones de muy celebrados libros suyos. La biblioteca Mignon nos da *El pájaro verde*, deliciosa fantasía de esas que exigen mucha imaginación, estilo, buen gusto y erudición y gracia y salero. Nada, como quien dice. Pero todo eso debe ir al hoyo, por viejo, por gastado... y porque los super-majaderos no lo tienen, y no pueden tolerar que lo tengan otros.

En un tomo elegante, publica Fé la cuarta edición de *Dáfnis y Cloe*, traducida directamente del griego por Valera, y acompañada de una hermosa y erudita, pero no pedantesca, introducción; y de notas que demuestran, una vez más, lo mucho que don Juan sabe.

Da gusto ver que todavía hay un escritor español que sabe griego. La cosa va siendo mucho más rara de lo que estaría bien que fuese, por decoro de las letras españolas.

En un país en que invaden la prensa más leída multitud de saltamontes literarios que toman por humorismo, y hasta genio, el no saber conjugar los verbos irregulares de su propio idioma, un literato que traduce libros griegos, sin ayuda de vecino... francés, es una inverosimilitud impertinente.

¡Saber griego! Vaya un modo irritante de ser reaccionario.

No hace mucho, me escribía Rubén Darío pidiéndome indulgencia para los decadentes franceses porque... «a lo menos saben griego».

En efecto, es esa una circunstancia atenuante.

Es claro que no todos los jóvenes literatos franceses que se las echan de helenistas lo son; muchos sólo tienen de tales un ligero barniz, pero algunos sí saben de veras griego y latín.

Aquí... los *moder nistas* no saben más que castellano de plazuela, de ese en que tiene que intervenir la policía.

Y, por cierto, que observo con gusto, y permónese la digresión, que, en efecto, la policía empieza a interesarse en las cuestiones literarias, y persigue a los blasfemos *fin de siglo*. Perfectamente.

Yo he defendido varias veces al crítico policía; pero comprendo que todavía es mejor el policía crítico.

Sí, señor.

Los inocentes que, por amor al decoro del arte, solíamos andar en agarradas de plazuela y calleja con los perdís e indocumentados de la baja literatura (metidos en la prensa más leída por culpa y debilidad de editores y directores); los que hasta teníamos, a veces, que andar a sablazos (sin punta) con semejante ralea, debemos abdicar, y entregar a todos esos caballeretes al brazo secular... de la policía.

Si; llegan las letras, en ocasiones, a tal degradación, que el mejor Aristarco es la *benemérita*.

Al que hace alarde en papeles públicos de ser mujeriego, y algo peor, borracho, blasfemo... que lo lleven a la cárcel.

Para humoristas de ese jaez... el abanico.

Lo que no se permite a un pobre albañil envenenado por el aguardiente de algún miembro de la Cámara de Comercio, y salvador de la patria *paradisíaca*; a un pobre albañil, más borracho de hambre que de otra cosa, y que grita, incauto, en medio de la calle, no debe permitirsele a un *intelectual* que se planta en medio de un periódico, y en vez de dar las noticias que se le piden, empieza a desnudarse delante de los lectores, que es para él un modo de ser lírico a lo Heine, y con la faja arrastrando se *tambalea*, como el Roque de *Marina*; y muestra, ya que no el ingenio que no tiene, una virilidad por la que nadie le pregunta.

Si en España hubiera hoy una disciplina consuetudinaria de estética, nunca hubieran llegado a escribir en papeles dignos y acreditados ciertos sujetos, cuya condición de cuervos no descubren los *amos* de esos papeles hasta que se encuentran sin ojos.

Da grima ver que jóvenes de talento, de estudio, morales, de buen gusto, de ingenio original, pero modestos y respetuosos, no puedan conseguir puestos que escalan ciertos majaderos que no tienen más mérito que una desfachatez que parece ingeniosa a los imbéciles, y una actividad de ardilla que marea. A los aventureros de tal estofa todo se les perdona... porque la han corrido mucho. Hasta los antecedentes penales... ó por lo menos *penables*...

Y ahora... écheles usted un galgo a *Dáfnis* y a *Cloe*.

No importa, todavía hay tiempo para decir que la traducción de Valera es admirable. ¡Qué sencillez en la elegancia, qué gracia en el primor de la dición selecta! Dicen algunos críticos, citados por Valera, que el autor de *Dáfnis* y *Cloe* es afectado, poco sincero en la sencillez. Así será, pero en la traducción española nada de eso se conoce.

No se crea que *Dáfnis* y *Cloe* es un libro para todo el mundo. No. A pesar de la pulcritud con que Valera traduce, y a pesar de las pudorosas variantes de su versión, no pueden leer este libro las doncellas en cabellos. Ni, en rigor, las honradas y castas matronas.

Así es que, si es tiempo, yo aconsejo a doña Emilia Pardo Bazán y hasta a doña Soledad Gustavo, que no lean a *Dáfnis* y *Cloe*, ni siquiera *arreglado* a la decencia moderna por D. Juan Valera.

CLARÍN

— F. Ceruti, caricatura de CILLA —



SEGUNDO PREMIO DEL CONCURSO DE «INOCENTADAS»

Carta abierta.

Sr. Director de MADRID CÓMICO,

Mi distinguido señor:
Hoy he visto que el Jurado, Aza, Luceño y Delgado me ha dispensado el honor de premiar mi trabajito con razón, seguramente, porque era muy ocurrente, muy bien hecho y muy bonito. No podrá hincar la malicia aquí el diente envenenado: el premio ha sido otorgado con muchísima justicia. ¿Usted creería que yo con modestia empalagosa iba a decir que la *cosa* era muy mala? Pues, no. Ya vé usted como no hay tal y que no *me doy un palo*, aún siendo para lo malo hay que ser original.

Después de sentido esto que por convicción consigno, dirá usted que soy muy digno de otro premio, por modesto. Sin embargo, eso no *empesce* para que en este momento esté loco de contento porque el *honor* lo merece. Yo que tanto he trabajado en este pícaro mundo, ni con un premio segundo me vi jamás laureado.

Qué honor para la familia es que ingrese hoy en el gremio, logrando un segundo premio lo mismo que doña Emilia. En el periódico dice usted, por demás galante

que elija yo el dibujante que me caricature, y si la oferta no es guasa elijo, sin vacilar, al que se puede llamar dibujante de la casa.

Del arte entre sus hermanos siendo Cilla quien más brilla, me pongo en manos de Cilla que tiene muy buenas manos.

Y hágame usted el favor de decirle que deseo que no me *saque* muy feo a poderlo remediar, porque... ¡Jesús, qué bobadad! Pues si no me paro aquí tan á tiempo, ahora sí que digo una inocentada.

Por la estatua mandaré a un amigo, autorizado por un escrito firmado. Y yo creo debe usted, como la prudencia impone, hacer que presente el tal su cédula personal y persona que le abone.

Que toda precaución es poca considero yo. Ya vé usted lo que pasó con la estatua del marqués. Con esto no *caso* más como dice aquí la gente; pongo punto a la presente sosa y larga por demás.

Y aprovecho este momento para ofrecerme de usted su servidor más atento

F. CERUTI (Efecté).



Cumpliendo lo ofrecido en el pliego de condiciones del primer certamen de MADRID CÓMICO, publicamos hoy las caricaturas de don Celestino Vichy, viajante de comercio que reside en Orense, y de D. F. Ceruti, director de *El Liberal Montañés* de Torrelavega, autores de las inocentadas premiadas.

Y ahora pueden decir lo que quieran aquellos desmembrados maldicientes que nos suponían bromistas de mala ley, dispuestos a quedarnos con el cabello de los ingeniosos aspirantes.

Aquí se promete poco, porque somos modestos; pero lo que se ofrece, se cumple.

Un Sr. Dorado, catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, se ha desatado contra la prensa, en un kilométrico artículo que publicó *Vida Nueva*, el domingo anterior.

Ese Sr. Dorado, no deja titero con cabeza. Todos los periodistas son unos imbéciles, sablistas, desvergonzados e ignorantes.

Cria cuervos...

Porque han de saber ustedes, que este Sr. Dorado debe su cátedra a esa prensa que insulta y maltrata, pues hubo sus más y sus menos en aquellas oposiciones.

Y si la prensa liberal no tira de la manta y descubre el pastel pues... platean a Dorado.

Por lo demás, el Sr. Dorado escribe mal. Por eso no le admiten artículos en los periódicos serios.

Y por eso vocifera contra los periodistas y afirma que ni saben escribir, ni tienen nociones de nada, ni merecen siquiera el pan que comen.

¡Es natural!

Por algo el Sr. Dorado explica Derecho natural en Salamanca.

El Derecho natural... del pataleo.

MADRID CÓMICO, no espera nada, ni malo ni bueno, del Sr. Dorado. ¿Qué va a esperar de un señor que lo mismo dá leerle al revés que al derecho?

CARNAVALESCAS

Es el querer que tú tienes igual que una serpentina, se desarrolla muy pronto, pero se rompe en seguida.

¡Cómo deja tu antifaz libre lo que te conviene!... Los ojos con que me matas, los labios con que me mientes.

¡Ay! ¡Quién fuera el antifaz que cubre tu rostro bello! Como te sofocaría a fuerza de darte besos.

Con dominó disfrazada iba la que me engañó; mala partida fué aquella, ¡partida de dominó!

MANUEL LASSA

Bonafoux comunica al *Heraldo*, POR TELÉGRAFO, que la *Chavito* ó *Lulú*, ha dado en su pintoresco nido de la calle de Lord Byron, una ruidosa *soirée* de despedida.

¿Quién inventaría el telégrafo?

Porque sería cosa de enviarle la enhorabuena.



E. H. — *Madrid*. — Mande algún artículo corto, y le complaceré, dando el salto del tapón. Todo para que usted vea que deseo servirle.

Et DISCHERU. — *Madrid*. — Usted mismo reconoce el principal defecto: es muy largo.

FRAY CUALQUIERA. — *Santander*. — Entra en turno para publicarse. PLEGADERA. — No pasa de regular.

A. V. DE P. — *Madrid*. — Esa *clave amorosa*, es una pura inocentada. Créame usted á mi, los novios que sufren *aislación terminante* — como usted dice — han encontrado muchas maneras de entenderse, más ingeniosas, que la que usted ha inventado.

J. C. — *Madrid*. — ¡Ateol El alma no muere nunca. ¡Si se enterase Pidal...!

TITO. — *Madrid*. — Haré todo lo posible por dar pronto salida á alguno de sus artículos. Si usted viera los que tengo en turno.

EL VERDADERO ZARAGOZANO. — *Santander*. — No sirve. El final no tiene gracia, y si la tuviera, ¡cuanta tanto llegar al final!

A. C. — *Madrid*. — Se publicará *Cuento Riojano*. No recuerdo haber recibido la otra composición.

SONSONICHE. — *Madrid*. — Mande usted la firma. Me gusta la tendencia del artículo. Pensamos lo mismo.

M. P. — *Barcelona*. — Se publicará. Hay semanas afortunadas. Más valentí.

UN CARTAGENERO. — *Madrid*. — Usted profesa la teoría de *La Libre Versificación*, y por eso se figura que *elbello* y *huerto* son consonantes. Pues no señor, no lo son, como no lo son tampoco *poesía* y *droguerías*.

R. V. P. — Se aprovecharán esos cantares. Algunos, no todos.

A. C. V. — *Madrid*. — Ese cuento se ha publicado ya en otro semanario, y también en verso. Mande otra cosa.

M. S. T. — *Madrid*. — Me ruborizan tantas lisonjas. Puesto que es su gusto, remita la obra á la administración de MADRID CÓMICO. Yo le daré mi opinión, pero no se fíe, porque si cualquier buen escribano echa un borrón, figúrese usted los que echaré yo, que ni soy escribano, ni bueno.

F. A. B. — *Madrid*. — Que sería para usted un *Costillares*, si le publicase esos cantares. Pues allá vá uno.

No te fíes de las hembras aunque parezcan melosas, acuérdate que espinas tienen todas las rosas.

Y ahora, como *Costillares* que soy, le digo — choca, *Chiclanero*.

R. S. O. — *Salamanca*. — Publicaré los dos primeros versos del soneto:

Quisiera tener el nimen de Ayala, para cantar las glorias de mi patria,

Ni con ese nimen las cantaría usted.

J. R. — *Segovia*. — Se descubrió el pastel, amigo mío. Ahora ya hambre, no está tan bueno como entonces. ¡Parece increíble!

L. C. P. — *Toledo*. — Recibidas sus cinco pesetas, para los dos ejemplares del libro *Galimatías* de Pérez Zúñiga, que remitimos á usted certificados.

ACORDE. — *Madrid*. — Sí, señor, puede usted alternar. Se publicarán *Menudencias* y el epigrama.

A. M. P. — *Madrid*. — Cantares insustanciales no se pueden publicar, con que aplíquese usted el cuento y pare usted de... cantar.

C. T. — Digo lo mismo.

CABEZÓN. — *Valladolid*. — Cabezota, habrá usted querido decir.

ROBLEDALES y C. T. L. — *Valencia*. — S. H. O. — *Coruña*. — ANELARDO y ELOISA. — *Pontevedra* y A. M. R. — S. M. N. — *Papillote*. — LUZBEL y CALIPSO. — *Madrid*. — Perdonen por Dios. No tengo suelto.

MADRID: 1900. — Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4.

MADRID
Tres meses, 2,50 ptas. — Seis id., 4,50. — Año, 8.

PROVINCIAS
— ¡ Semestre, 5 ptas. — Año, 9. — ¡

Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10.

UNIÓN POSTAL

— ¡ Un año, 15 pesetas. — ¡

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.

Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

Lo mejor para el pelo
PETRÓLEO GAL
Perfumería de Echeandía,
2, ARNAL, 2
GARGANTA Y TOSES SE CURAN CON LAS PASTILLAS PRIETO
No contienen calmantes nocivos.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Caja, una peseta.

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDIGAS) Núñez de Arce, 17.

Casa fundada en 1730.

PEDRO DOMECCO

Jerez de la Frontera.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. José García Arrabal,MONTERA, NÚM. 12, 2.^o

Puntos de venta de los vinos de Domecq:

Alcalá, 17; Barrionuevo, 6; Barquillo, 12; Hortaleza, 15; Mayor, 32; Montera, 55; Paseo de Recoletos, 21; Peligros, 10 y 12; Preciados, 8; Sevilla, 16, y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

— EL —

ESTÓMAGO ARTIFICIAL**Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ**

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás **digestivos**, el único remedio positivo que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL** ó **POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas atónica-catarral flatulenta y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedías, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las dispepsias intestinales, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse: así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á **ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja**, y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de M. Miguel), Arenal, 2, Madrid, y **Centro de Especialidades**, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. **BUENOS AIRES**: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. **MONTEVIDEO**: Manuel Matesanz, calle Yá, 303.^a—VA POR CORREO.—PIDANSE FOLLETOS.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSURI

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composuras, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

8, ESPARTEROS, 8

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.

PERLA ESTOMACAL

estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones. **Caja, 10 reales**; por un real más se remite. Madrid, Sacramento, 2, farmacia, y de venta en las de Arenal, 2, y principales de España. En Barcelona, Dr. Andreu.

MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.